

WHOM

la radio hispana que conquistó Nueva York

POR PABLO A. MONTES

En Nueva York se puede encontrar de todo, y también en el dial de radio. En esta ciudad existió hasta no hace mucho una emisora que llegó al máximo de popularidad entre la población de habla española, convirtiéndose en un verdadero referente.

Hablamos de WHOM, una estación con unas características muy determinadas que tras haber cambiado varias veces de orientación, terminó basando sus programas en la audiencia hispana a la que se dirigía. Se puede afirmar que fue una de las primeras radios con contenido específico y con una audiencia objetivo segmentada y determinada. A lo largo de su existencia pasó por tres etapas con diferentes propietarios: primero fue una emisora multilingüe, después se dirigió preferentemente a la comunidad italiana y, finalmente, a la hispana.

Fue fundada en 1925 por la New Jersey Broadcasting Corp., propiedad de Harry O'Mealia, cuya compañía se encargaba de la colocación de vallas publicitarias en todo el área metropolitana. O'Mealia también era presidente de la Junta de Educación de Jersey, ciudad en la que comenzó a transmitir desde el tercer piso del Teatro Stanley (en la foto central), en el 2870 de Hudson Boulevard, tras haber asumido la frecuencia de 1.450 KHz que había pertenecido a la fusionada WIB/WKBO.

El 13 de abril de 1930, a las 17.45, lanzó al aire su primer programa. O'Mealia dijo unas palabras de salutación y a continua-



ción hubo una serie de oraciones. Cesó de emitir después para dejar la frecuencia a WNJ y WBMS y regresar a las 21 horas con una gala especial que terminaría a las 2 de la madrugada. Parecía que la estación había nacido para quedarse definitivamente, así que al año siguiente absorbió el tiempo de antena de WNJ y, en 1932, pasaría a disponer del horario completo en su frecuencia gracias a la desaparición de WBMS.

Inicialmente sus emisiones se basaban en espacios musicales, pero en 1934 O'Mealia vendió la estación a Paul Harron, que ya estaba relacionado con la radiodifusión, puesto que era propietario

de la WFAB. Pronto WHOM adoptó la programación de aquella emisora y ambas pasaron a compartir estudios en el 29 de la calle 57. En 1939 volvería a cambiar de manos, esta vez para ser adquirida por Gardner Cowles, un magnate de la comunicación entre cuyas cabeceras estaba la revista Look. Quedó así enclavada en la Atlantic Broadcasting Company (que era distinta de la ABC de los años veinte).

Su contenido siguió siendo musical y entre sus locutores contó con un caso curioso, el de Joe Franklin, que en 1944 comenzó un programa llamado Vaudeville Echoes, que realizaba sin cobrar nada por ello. Cowles pretendió, sin lograrlo,

convertir la estación en una radio a tiempo completo en idioma inglés. Dada la falta de fortuna, introdujo espacios en noruego, yiddish y lituano a fin de conseguir ampliar la audiencia a otros sectores de la población, medida que marcaría en cierto modo el devenir de esta radio. Eran momentos delicados, los de la II Guerra Mundial, en la que había personas procedentes de diversos países que no hablaban inglés y que requerían una fuente en la que informarse. La situación no era fácil, ya que los textos debían ser traducidos previamente del inglés a los otros idiomas, incluso algunos programas eran fruto de productores ajenos a la emisora, por lo que quedaban fuera de su control, de ahí que surgieran situaciones conflictivas, como la originada con un programa en italiano en el que se hacían manifestaciones antisemitas, circunstancia que estuvo a punto de costarle la renovación de la licencia.

Nueva venta

Durante los años que duró el conflicto se radiaron muchas emisiones centradas en el desarrollo del conflicto bélico, como los producidos por Charles Baltin, quien

también hizo espacios dirigidos especialmente a la audiencia judía y que más tarde llegaría a ser director de programación y vicepresidente de la compañía.

En 1946 Cowles realizó una polémica venta de la empresa a Fortune y Generoso Pope, hijos de un inmigrante convertido en mecenas y propietarios del mayor periódico en italiano de la ciudad, Il Progresso. De los Pope se desconfiaba debido a su origen italiano, pero estos tomaron las riendas de WHOM para iniciar una nueva etapa, debutando el 24 de noviembre de 1946 con una transmisión en la que intervinieron la cantante italiana de ópera Lucía Albanese y el cónsul del país transalpino en Nueva York. Precisamente a esta ciudad se trasladó la radio desde Jersey ese mismo año, pasando a ocupar en 1948 las instalaciones del 136 de la calle 52 e incrementando la potencia hasta los 5 kilovatios.

La parrilla de programas estaba integrada por contenidos similares a los de otras estaciones: música clásica y popular, entretenimiento y teatro hablado, todo ello empaquetado en varias lenguas para que pudiese llegar también a aquellas personas que no dominaban el inglés. En ciertas épocas del año la emisora hacía llamamientos para recabar ayudas para

campañas benéficas, como recogida de juguetes en Navidad o cuando se producía alguna catástrofe en Italia. No faltaban los consultorios en los que se atendían llamadas de personas que tenían problemas conyugales o de inmigración, y que eran resueltos por asesores legales o por el mismo consulado italiano.

En resumen, ejerció en la posguerra un gran papel para la integración de la comunidad italiana, sirviendo a los recién llegados como guía de aprendizaje de las costumbres estadounidenses, además de proporcionar trabajo a una gran variedad de artistas, promover el idioma de Italia y su cultura y tradiciones y hacer de nexo de unión a los grupos de compatriotas, muchas veces antagonistas, que se habían generado a raíz de la II Guerra Mundial.

Nuevo idioma

En 1947 daría un giro radical. Las transmisiones comenzaron a realizarse también en español, abriéndose paso entre la audiencia hispana con conocidos programas como Fiesta Mambo, que presentaba un personaje que se hacía llamar Don Mambo y que hablaba tanto en inglés como en español. Otros espacios famosos fueron Night Train, de Alan Fredericks, y Rocket Party, de Ralph Cooper.

En 1949 los Papa, que ya habían cambiado su apellido por Pope, se preparan para adquirir la WINS con el objetivo de trasladar la WHOM a 1.010 de AM con 50 kilovatios de potencia, aunque la operación no fue autorizada por el organismo federal FCC.

Con la llegada de la televisión, no dudaron en pedir una frecuencia en UHF, el canal 31, para lo cual absorberían la emisora WOV a fin de fundar la WHOV-TV, pero en 1954 abandonaron ese proyecto.

En 1955 la radio tenía 62 horas sema-

nales en español, 18 horas en italiano, otras tantas en polaco, 12 en alemán y espacios más pequeños en ruso y ucraniano. Todo eso en AM. En frecuencia modulada era operada en 13 lenguas, entre ellas el cantonés, alemán, ucraniano y griego.

El 6 de junio de 1960 tendría lugar otro importante cambio: todos los programas pasaron a ser emitidos en español, reservando los domingos para algunos en italiano y alemán. Informativos y radionovelas tuvieron un buen recibimiento por la audiencia hispana de Nueva York, destacando los locutores Raúl Alarcón, Freddy Báez y Polito Vega. Incluso los eventos deportivos de especialidades tan arraigadas y estadounidenses como el béisbol se daban en español, siendo aprovechadas esas informaciones por otras radios latinoamericanas. Especialmente alcanzaron gran popularidad las radionovelas, que también eran retransmitidas por otras estaciones de Hispanoamérica y de las que dicen que, en algunos casos, Fidel Castro prohibía su emisión si él tenía que hacer alguna intervención pública, tal era su popularidad. No faltaban los domingos las emisiones de oficios religiosos, con un sermón a cargo del padre Sorrento.

A la emisora se le ha achacado su bajísimo nivel cultural y el no haber aportado nada para el enriquecimiento de la audiencia, en gran parte de origen cubano y puertorriqueño y con muy pocas oportunidades de acceder a la educación, por lo que WHOM podría haber sido un instrumento genial para hacerles progresar en la sociedad con una programación algo más didáctica.

Al contrario, sus responsables se jactaban de que el estilo vulgar y superficial de sus presentadores reflejaba perfectamente la idiosincrasia latinoamericana, justificando que a veces se dieran las noticias a voz en grito y se hicieran programas musicales un tanto escandalosos.

¡Así se hablaba entre los hispanos!

Dado que los dueños de la emisora no entendían el español, más de una vez se presentaron asustados en los estudios preguntando a qué venían aquellos gritos... Cuenta Lluís Bassets en su libro *De las ondas rojas a las radios libres* una interesante anécdota en relación con lo que se acaba de comentar. Uno de sus más dicharacheros presentadores musicales era Juan Rodríguez Díaz, al que apodaban *El tremendo* porque era este el término que usaba cuando a solicitud suya los oyentes comenzaban a llamar para votar las canciones que radiaba. A medida que las líneas de teléfono se colapsaban él gritaba «¡esto es tremendo!» (alargando esta palabra). En cierta ocasión la cosa se le fue de las manos, su grito fue tan brutal que provocó una sobremodulación de tal nivel que hizo saltar un fusible de alto voltaje por sobrecarga del transmisor de 5 kilovatios, dejando muda la emisora hasta que pudo ser reparada.

Así era WHOM, canciones hispanas, ritmos latinos, términos coloquiales, radio de barrio en pleno Nueva York, pero en realidad la estación más escuchada por quienes hablaban español. La idea estaba tan ceñida a lo hispano que se cuenta que ni siquiera se radiaban los discos de Frank Sinatra, que por el contrario repetían machaconamente las otras emisoras.

En 1975 la familia Pope vendió la estación a la San Juan Racing Association, cambiando al año siguiente su indicativo a WJIT y estando ya completamente volcada en el público hispano. En 1989 se convirtió en propiedad de Infinity Broadcasting, a la que pertenecían otras radios como WXRK, y de nuevo modificó su indicativo por el de WZRC, abandonando el estilo de programación para dedicarse al rock duro. Sus propietarios ansiaban entrar en el mercado neoyorkino de la radio, sin embargo la idea no cuajó. La audiencia objetivo, poblaciones de los barrios periféricos, no recibía la señal en buenas condiciones y las empresas no se mostraron partidarias de insertar anuncios publicitarios debido a la línea poco convencional que seguía. El fracaso obligó a la dirección a dar otro cambio de timón, dejó el rock duro y cambió al country...

En 1993 Infinity alquiló las horas de emisión a una empresa coreana que la convirtió en WZRC, la primera radio de Nueva York con emisiones en idioma coreano.

El inmigrante que se convirtió en mecenas



Generoso Pope, este era su verdadero nombre, representa uno de tantos casos de emigrantes que llegaban de Europa en busca de su gran oportunidad. Había nacido en 1891 en Pasquariello, en la provincia de Benevento. Era hijo de granjeros, pero estaba claro que esa profesión no era la que quería para él, así que con solo 15 años y 10 dólares en el bolsillo se embarcó rumbo a la tierra prometida. Llegó a Nueva York apenas balbuceando algunas palabras en inglés y sin ningún lugar en el que alojarse. Poco después consiguió un trabajo, eran 3 dólares a la semana por llevar agua a los operarios que construían un túnel para la Pennsylvania Railroads East River. Después pasó a ser uno más entre los obreros de la construcción que levantaban la Gran Manzana y fue empleado también en los arenales, pero no por ello quiso descuidar su formación, así que se apuntó a la escuela nocturna.

El muchacho comenzaba a apuntar maneras; en 1911 ya era superintendente en la Colonial Sand and Stone Co. Cinco años más tarde la empresa estaba al borde de la quiebra, pero Generoso convenció a sus propietarios para que le permitieran ponerse al mando y salvarla. Su jornada de trabajo se prolongaba hasta 16 horas diarias, cambió completamente la gestión, abrió el mercado, encontró nuevos clientes y fue saldando la deuda de la compañía. Dos años después era ya el presidente de la Colonial y se había hecho con la mayoría de los concesionarios de arena de la ciudad.

Con 36 años era un prestigioso millonario, propietario de la empresa de grava y arena más grande todo el país, que se codeaba con la clase política neoyorkina, algo que le abrió muchas puertas, por ejemplo para proporcionar el hormigón con el que se construirían el Centro Rockefeller, el Radio City Music Hall, el aeropuerto y el metro.

En 1915, al convertirse en ciudadano estadounidense, cambió su apellido simplemente traducéndolo al inglés, así que Pope se convirtió en Pope. Se casó con otra inmigrante italiana, Catalina Richichi, y tuvo tres hijos, Fortune, Anthony y Generoso, el primero y el último fueron los que adquirieron la emisora de radio WHOM. En 1928 se hizo con el periódico *Il Progresso*, un diario que se editaba en italiano y al que convirtió en uno de los más influyentes de Nueva York.

Su experiencia en la prensa le llevó a controlar otros medios como *Il Bollettino della Sera*, *Il Corriere d'America* y *L'Opinione* (de Filadelfia). Por las páginas de sus diarios circulaba la actualidad política, social y cultural que afectaba a los millones de inmigrantes italianos en Estados Unidos. A través de ellos quería animar a sus compatriotas a aprender inglés, a integrarse en la sociedad norteamericana y a participar en ella, al tiempo que su popularidad aumentaba gracias, además, a su patrocinio de obras benéficas y actos sociales y religiosos, de hecho el papa Pío XI llegó a nombrarlo Caballero Comandante de la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro.

Fue el quien patrocinó el Día de la Raza en los años veinte y quien fundó el Comité de Ciudadanos de Colón, que anualmente organiza los desfiles del Día de Colón en Nueva York. También formó parte de diversas asociaciones relacionadas con los inmigrantes, entre ellas el Comité Americano para la Democracia Italiana, cuyo objetivo era evitar que los comunistas alcanzaran el poder en Italia. A través de sus diarios organizó campañas para que los trabajadores italianos en EE.UU. enviaran cartas a sus familiares en Europa a fin de que no votasen a esa opción política. Y así fue, los comunistas fueron derrotados en las urnas gracias a la presión de Pope.

Su brazo parecía ser infinitamente alargado; incluso actuó como asesor de los presidentes Roosevelt y Truman, así que no era nada extraño verlo por los pasillos de la Casa Blanca. Su éxito en Estados Unidos no le hizo olvidar su país natal. En 1929 financió una central eléctrica que sirvió para dar luz a la zona de Arpaize. En 1947 puso en marcha una fundación dedicada a aportar fondos para investigaciones médicas y científicas, becas de estudio, museos, universidades, instituciones religiosas y organizaciones de interés público, fundación que actualmente dirige su bisnieto, también llamado Generoso.

Falleció en 1950 a los 59 años de edad, debido a una dolencia cardíaca. Su hijo, igualmente Generoso, compró en 1952 por 75.000 dólares el diario *The New York Enquirer*, con una tirada de 17.000 ejemplares. En sus páginas se podían leer las más desagradables crónicas de sucesos, asesinatos y accidentes, lo que le proporcionó tal popularidad que motivó el cambio de la cabecera por *The National Enquirer*, ya que su distribución aumentó geográficamente y cuantitativamente hasta casi 1 millón de ejemplares.

En la década de los sesenta suavizó el contenido para poder venderlo en los supermercados, teniendo como objetivo las amas de casa. Las páginas se llenaron de artículos de entretenimiento, consumo, consejos prácticos, adivinos, clarividentes y avistamientos de ovnis. En 1971 ya tenía una tirada de 4 millones y medio de ejemplares. Generoso Junior murió el 2 de octubre de 1988.

dic
Para ir a la web del anunciante

Comunicaciones
Alcalá s.l.
C/ Tercia, 18
28801 ALCALA DE HENARES (Madrid)
Tel: 91 - 882 56 54 / Fax: 91 - 888 55 07

ICOM PRESIDENT
DAIWA STANDARD

SERVICIO TECNICO PROPIO

YAESU SIRIO
KENWOOD INTEK GRELCO